



Luna

**destaca
en el colegio**

Este proyecto engloba varios cuentos que se desarrollan en diferentes situaciones: en casa, en el colegio, en vacaciones, con los amigos... y tiene como protagonistas personajes con los que se identifican los niños.

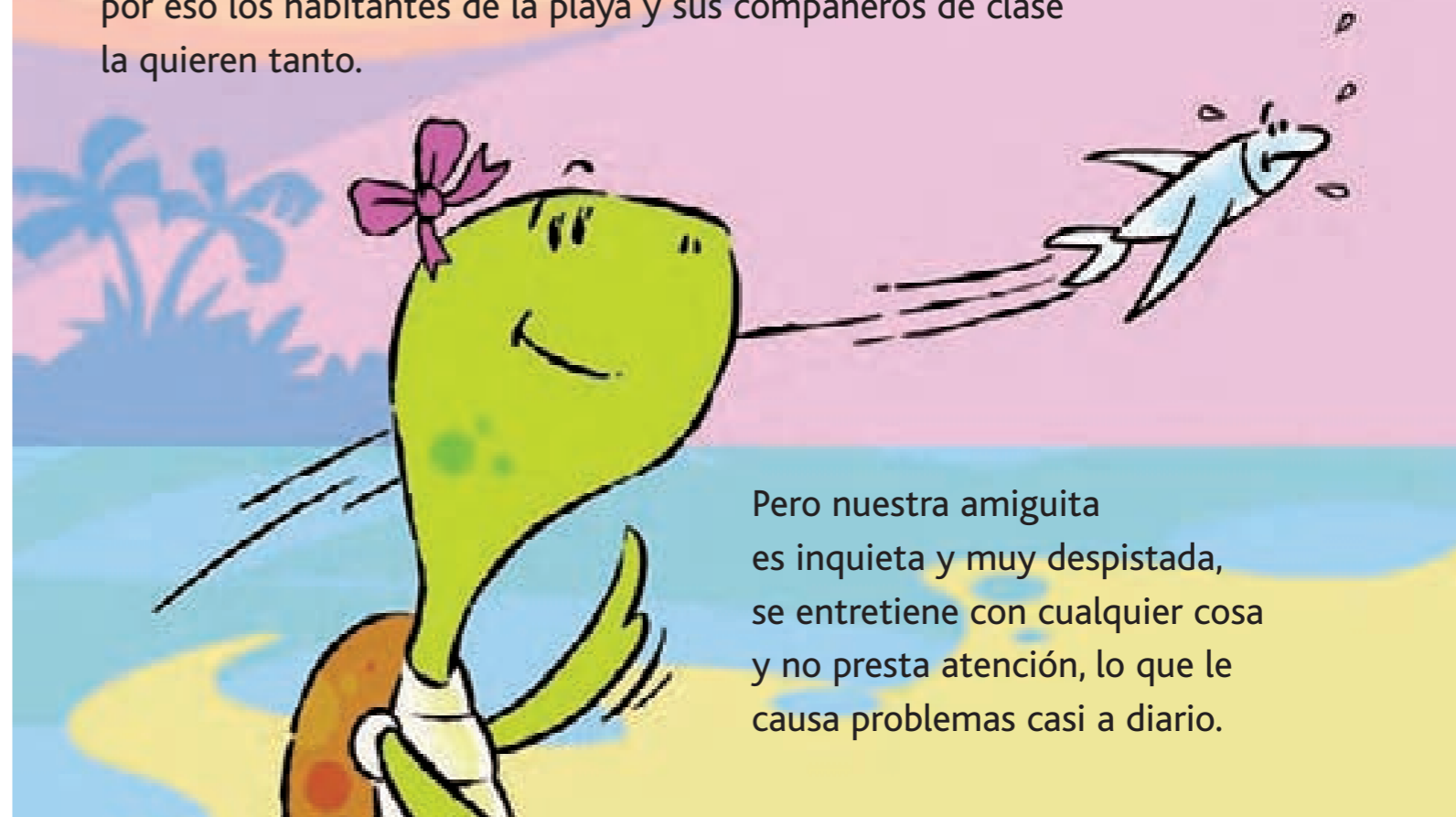
Muestran situaciones habituales que les permitirán comprender mejor porqué parecen diferentes, ofreciendo claves de ayuda para mejorar las relaciones con su entorno.

Porque su presente y futuro merecen toda nuestra atención.

Luna es un cuento creado por el equipo creativo y científico de TCC Trébol Comunicación y Creación S.A., bajo la especial supervisión de la Dra. Mar Jiménez, Psiquiatra Infanto-Juvenil del Centro de Salud Mental de Getafe. Madrid.

ISBN: 978-84-690-9466-2
Depósito Legal
© Janssen-Cilag

Luna es una tortuga marina que vive con papá y mamá en una playa tropical. Luna siempre es amable y simpática con todos, por eso los habitantes de la playa y sus compañeros de clase la quieren tanto.



Pero nuestra amiguita es inquieta y muy despistada, se entretiene con cualquier cosa y no presta atención, lo que le causa problemas casi a diario.

Como el resto de crías de la playa y de la costa, Luna va todos los días a las clases del profesor Tinta, el calamar gigante que se encarga de la escuela. Allí, todos aprenden distintas materias, leyendo y haciendo ejercicios que después deben repasar en casa.



De mayor, Luna quiere ser enfermera, para cuidar a los demás y que todos estén bien.

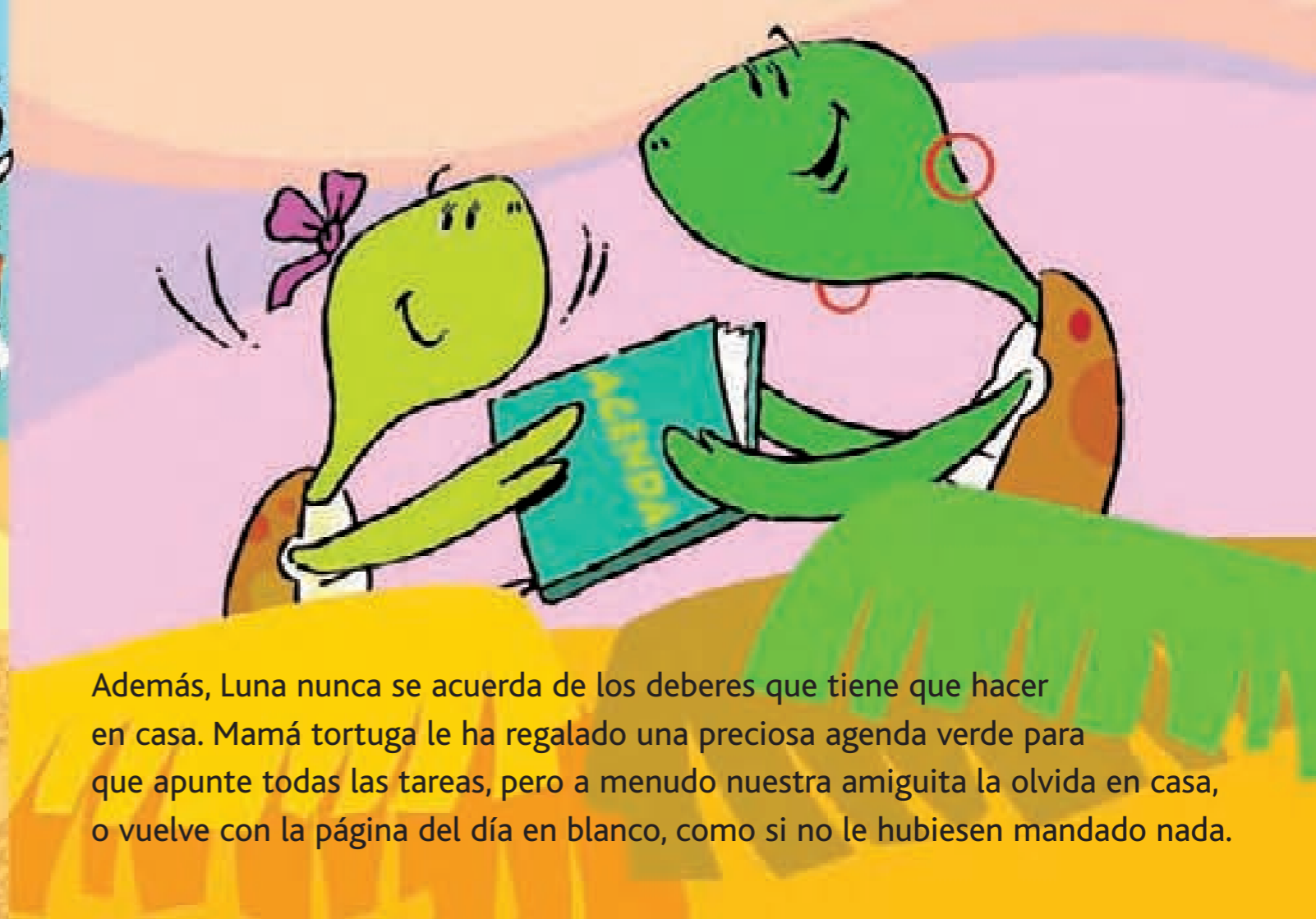
Para eso nuestra amiguita tendrá que esforzarse, estudiar y aprender muchas cosas, pero su despiste hace que le cueste seguir las lecciones.



En clase, Luna no para. Se le cae el cuaderno, se le rompe la regla, se le mancha la hoja, se levanta a sacar punta una y otra vez... al final, Luna se desconcentra y distrae a todos, ¡ni siquiera el profesor Tinta sabe por qué página iba leyendo!

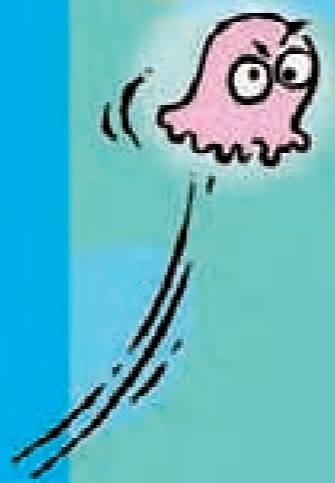


Además, Luna nunca se acuerda de los deberes que tiene que hacer en casa. Mamá tortuga le ha regalado una preciosa agenda verde para que apunte todas las tareas, pero a menudo nuestra amiguita la olvida en casa, o vuelve con la página del día en blanco, como si no le hubiesen mandado nada.





Una tarde, el profesor Tinta les pide que formen grupos para confeccionar un mural. Es un trabajo muy divertido y todos empiezan a dibujar con ilusión. Para completarlo, al día siguiente deben llevar materiales recogidos de la playa, como arena, caracolas, o algas, y todos se van a casa pensando qué van a llevar para hacer de su mural el mejor de la clase.



Antes de salir, los amigos de Luna y su profesor le repiten varias veces la tarea, porque saben que se le puede olvidar, y ella asiente distraída, pensando en las olas y los peces de colores.



A la mañana siguiente, todos empiezan a pegar sus objetos y Luna se da cuenta de que no ha llevado nada para colaborar. Sus compañeros de equipo se enfadan con ella, pues queda un gran hueco donde deberían estar los objetos de Luna y no pueden terminar el trabajo, pero ella ya está pensando en otra cosa, divertida con unos corales que acaba de descubrir.



Por la tarde, el profesor Tinta va a casa de Luna a hablar con sus papás. Si sigue así, nuestra amiguita suspenderá la mayoría de los exámenes y el año que viene tendrá que repetir curso.

Papá y mamá tortuga están preocupados. Saben que Luna no se distrae a propósito y que se olvida de los deberes sin querer, pero cada vez que intentan explicarle que tiene que esforzarse por concentrarse, Luna cambia de tema o responde con algo que no tiene nada que ver.

Pasan las semanas y Luna está cada vez menos atenta. Una mañana, incluso se retrasa camino de la escuela siguiendo un caballito de mar y, cuando llega, todos están a punto de terminar sus ejercicios.



Cuando se acerca el final del curso, de nuevo el profesor le pide a los alumnos que se dividan en grupos de trabajo para el proyecto de ciencias. Nadie quiere formar equipo con Luna y ésta se da cuenta de que sus despistes y su desinterés la han separado de los demás.

Nuestra amiguita no tiene más remedio que hacer el trabajo sola y se da cuenta de que tiene que concentrarse y esforzarse mucho si quiere aprobar el curso.



REPITIÉNDOLAS
POR ESCRITO
REPITIENDO
REPITIENDO EN VOZ
BAJITA

Habla con el “profe” y con sus papás para pedirles ayuda y estos le proponen **EL JUEGO DEL ECO**. Para jugar, Luna tiene que comportarse como si fuese el eco, primero, **repitiendo en voz bajita** las indicaciones del profesor, segundo, **repitiéndolas por escrito**.

Aunque le resulta difícil concentrarse,
Luna se esfuerza por jugar bien y,
poco a poco, se acostumbra a escuchar.
Con la ayuda de sus papás,
divide el trabajo en partes cortas
y hace una lista, para ir tachando
las tareas que va completando.



PRIMER PASO
pensar qué tengo que hacer

SEGUNDO PASO
reunir los materiales

TERCER PASO
separarlos por colores

CUARTO PASO
dibujar un esquema

QUINTO PASO
pegarlos encima para construir
la figura

No siempre le sale bien, y a menudo nuestra amiguita se distrae y desanima, pero ahora Luna sabe que tiene que esforzarse y no se va a rendir.

EL último día de clase, todos los grupos exponen sus trabajos en el cole. Luna no está muy segura de haberlo hecho bien, porque ha tenido que trabajar sola, pero cuando enseña las esponjas de mar y los tronquitos de alga que representan el sistema respiratorio, todos la felicitan admirados.



Luna termina el curso con un sobresaliente, dispuesta a seguir esforzándose el año que viene y a llegar a ser, algún día, una gran enfermera.